

La retórica del poder: El discurso ideológico de Salazar a través de sus aforismos políticos

Alberto Pena-Rodríguez

Abstract. The Portuguese dictatorship of Oliveira Salazar was a corporatist fascist regime whose propaganda structures were very much involved in the creation and consolidation of the New State (1933–1974).

Salazar's political project and his propagandistic discourse were based on notions drawn from his extremely conservative thinking. His Catholic beliefs regarding God and Family as well as the patriotic tradition were the principal ideas of his political discourse. In order to involve the Portuguese people in his ideological model, the New State's Department of Propaganda and its official newspaper, the *Diário da Manhã*, organized systematic campaigns to promote Salazarist arguments. By analyzing his most popular political aphorisms from the beginning of the New State, this article attempts to examine the rhetorical techniques used by Salazar to transform himself into the great leader of Portugal.

El aparato propagandístico del Estado Novo, creado en 1933 a partir de la fundación del Secretariado de Propaganda Nacional (SPN), fue muy eficaz en sus acciones de control de la conciencia nacional portuguesa; supo manejar todos los resortes del poder para adoctrinar de manera decidida y planificada a la sociedad lusa utilizando todo tipo de técnicas comunicativas que pronto consiguieron apagar cualquier tipo de contestación (Paulo, *Estado Novo e propaganda*).¹ La dictadura fue justificada en sus inicios, además, por intelectua-

les de prestigio como el escritor Fernando Pessoa, que contribuyó a legitimar el Estado Novo con un discurso político coincidente en muchos aspectos con el del propio Salazar en los inicios de la dictadura (Mendes, “Justifying Dictatorship”). De manera coordinada, el SPN y el partido único del régimen, la União Nacional, pusieron en marcha múltiples iniciativas que consiguieron extender rápidamente la influencia de las consignas de la dictadura a todos los sectores de la sociedad portuguesa (Pena-Rodríguez, “Tudo pela nação” 177–204). Las campañas de comunicación del Estado Novo siguieron las mismas pautas que otros modelos políticos de matriz fascista, en las que el líder era el Jefe indiscutible y sus mensajes eran palabras sagradas (Matos, *Salazar* 85–97).² La imagen que se ofrecía de Salazar en los años treinta era completamente endiosada: protagonizaba innumerables reportajes periodísticos en la prensa lusa que lo convertían en una especie de héroe nacional, salvador de las esencias de la patria, sabio infalible y redentor de Portugal (Martins, *Olho de Deus* 45–53). Su prestigio, según narra el *Diário da Manhã*, había hecho renacer el “espíritu civilizador” de su país y merecía, por ello, formar parte del patrimonio de la civilización europea:

Ao seu génio de doutrinário e de construtor; à sua competência de financeiro e de jurista; à sua fé íntegra e à sua persistência calma; ao seu rigor nos seus métodos e à clarividência dos seus juízos; à sua força de vontade e à sua superior noção do interesse nacional; à sua probidade absoluta de administrador e à sua energia inquebrantável de chefe. Por isso mesmo, o nome e Salazar, o pensamento de Salazar, as reformas de Salazar, fazem parte do mais alto património da civilização europeia. E as homenagens ao chefe do governo português acumulam-se, multiplicam-se, traduzem com eloquência o valor *universal* [cursiva en el original] do seu prestígio. Prestígio de Portugal e prestígio de Salazar—ambos intimamente unidos, numa fórmula sintética de ressurgimento. E o prestígio de Portugal será tanto mais sólido, tanto mais alto, quanto melhor se sinta lá fora a plena estabilidade do seu governo, a progressão serena do seu esforço, dentro dos mesmos princípios condutores, sob o mesmo chefe ilustrado e consagrado no presente pelas mais belas vitórias hão-de continuar e frutificar integralmente, nas jornadas da História futura!³

La constante publicación de noticias y comentarios elogiosos sobre su acción política convirtieron a Salazar en una figura popular e insustituible como Presidente del Gobierno. La estrategia salazarista tenía como objetivo

agrupar a todos en torno a él, con un marcado estilo paternalista, para evitar las disidencias y las fricciones internas y lograr la consolidación del Estado Novo, que era un proyecto político, aunque inspirado en el modelo del fascismo corporativo italiano, creado por Salazar para Portugal y los portugueses (Torgal, *Estados novos* 287–322). Cada una de sus decisiones políticas, de sus propuestas sociales, de sus frases, era una lección, era “a lição de Salazar.”⁴ Sus palabras se revestían siempre de un halo divino. La retórica periodística sobre el prestigio del dictador y su proyecto político era el discurso dominante en la mayoría de los medios de comunicación nacionales en los años treinta. La venta de retratos suyos era frecuente entre los afiliados de la Legião Portuguesa y la Mocidade Portuguesa, y la prensa portuguesa publicaba anuncios que recordaban que la “bela estampa do eminente chefe Salazar” se podía comprar en cualquier librería.⁵

Los grandes diarios de difusión nacional, especialmente el *Diário da Manhã*, junto con *O Século*, el *Diário de Notícias*, el *Comércio do Porto* y *O Primeiro de Janeiro*, además de la estatal Emissora Nacional y otras radios afines al Estado Novo y al servicio del SPN como el influyente Radio Club Português, jugaron un papel muy importante en la forja del discurso salazarista como la ideología oficial del nuevo régimen (Adinolfi, *Ai confini del fascismo* 93). Otros periódicos de referencia nacional como el *Diário de Lisboa* y el *República* no colaboraron de manera explícita en las campañas propagandísticas que glorificaban a Salazar y sus ideas, pero tampoco pudieron construir un discurso crítico con la dictadura porque el férreo control de los Serviços de Censura lo impidieron (Príncipe, *Segredos da censura*). Además, el gobierno del Estado Novo promovió y subvencionó numerosas publicaciones de carácter nacionalista (léase salazarista) para galvanizar las directrices políticas del líder portugués. Entre ellas, podríamos citar como ejemplos resonantes, el *Boletim da Legião Portuguesa*, y las revistas *Defesa Nacional*, *Alma Nacional* y *Ação: Semanário Português para Portugueses*.

Prensa y discurso político: los aforismos de Salazar

El discurso salazarista se convirtió pronto en la principal fuente ideológica del Estado Novo y en la única y verdadera esencia del auténtico pensamiento político portugués (Ribeiro de Meneses, *Salazar. Uma biografia*).⁶ Las palabras de Salazar eran una especie de mandamientos que no era posible discutir. Desde su condición de militante católico y de catedrático universitario, podríamos describir sus discursos como homilías académicas de profundo

carácter patriótico. Así, se fue construyendo una eficaz mitología propagandística sobre su sabiduría, cuya representación retórica tenía un sentido pedagógico y popular (Mónica, *Educação e sociedade* 67–92). Uno de los momentos más interesantes sobre la popularización y difusión masiva del discurso salazarista fue cuando los dos principales medios de comunicación del régimen, el *Diário da Manhã* y la Emissora Nacional, organizaron en marzo de 1937 un concurso nacional sobre los aforismos más brillantes de Salazar con el fin de divulgar el “pensamento nacionalista” del dictador.⁷ Los medios de comunicación salazaristas hicieron una campaña sin precedentes del concurso, distribuyendo carteles (incluso de forma aérea)⁸ por todas las ciudades y pueblos del país encabezados por las lemas “Ouvir a *Emissora Nacional*” y “Ler o *Diário da Manhã*,” bajo las cuales se reproducía un perfil de Salazar realizado por el pintor Eduardo Malta y el reclamo “Grande Concurso Nacional.”⁹ Para adquirir la condición de concursante era necesario oír y leer diariamente los dos medios públicos durante dos meses, en busca de las frases más lúcidas del dictador, pues en cada edición se publicaba un único aforismo. Fueron publicados en total 60 eslóganes políticos del dictador, que condensaban las claves ideológicas del salazarismo con mensajes profundamente patrióticos, aderezados de un catolicismo militante, un profundo anti-comunismo, una defensa a ultranza del corporativismo, del colonialismo portugués y del control de la opinión pública.

En total participaron en el concurso 7.623 personas, que tuvieron que escoger y votar por la jaculatoria que creían más representativa de la patriótica sabiduría de Salazar. Se anunciaron grandes premios para los vencedores, entre ellos un coche y cientos de regalos donados por innumerables casas comerciales. Los premios tenían varias categorías, divididas de forma estratificada por clases sociales: amas de casa (cuyo mejor obsequio era una máquina de coser), obreros (un seguro de vida), oficinistas (una máquina de escribir), estudiantes (un traje académico y gratuidad de tasas universitarias) y funcionarios públicos (18 días de vacaciones en los mejores hoteles de Portugal).¹⁰ La frase más votada fue “Tudo pela Nação, Nada contra a Nação,” que casualmente era el subtítulo del *Diário da Manhã* y la principal divisa política del régimen. Resultó elegida por 5.982 concursantes.¹¹ Sus mejores 200 máximas, además, fueron publicadas en un libro de edición inglesa por el SPN con un retrato del dictador, según una crónica publicada en el *Diário de Notícias*.¹² Las frases completas, que fueron recopiladas una a una a través de las diferentes ediciones de marzo y abril de 1937 en el *Diário da Manhã*, se

reproducen a continuación (según el orden cronológico de publicación) por su indudable valor histórico:

Nº 1: “Tudo pela Nação, Nada contra a Nação.”

Nº 2: “Temos obrigação de sacrificar tudo por todos; não devemos sacrificar-nos todos por alguns.”

Nº 3: “Não há Estado forte onde o Poder Executivo o não é, e o enfraquecimento deste é característica geral dos regimes políticos dominados pelo liberalismo individualista ou partidário e pelos excessos e desordens do parlamentarismo.”

Nº 4: “Os homens que se habituam a cumprir sempre e só o seu dever pouco se lhes dá do lugar que ocupam; interessa-lhes muito desempenhá-lo bem.”

Nº 5: “Se a Fé não é uma mentira, será fonte inesgotável de vida espiritual; mas, se como virtude e dom de Deus, nem compreendemos que se imponha pela força nem a vantagem de se contrariar a sua prática.”

Nº 6: “Os portugueses que se aprestem a oferecer o seu concurso sabem que cumprem um dever, mas não adquirem um direito, e que precisamente com a sua ajuda é que Estado vai deixar de fazer favores a alguns para poder distribuir justiça a todos.”

Nº 7: “É timbre do Governo não prometer—realizar; não começar—fazer.”

Nº 8: “A universalidade de ideia e de ação no curso da evolução católica e europeia, dirigida à elevação material e moral da espécie, eis a característica da história da nossa Pátria.”

Nº 9: “Por mais longe que vá a nossa tolerância perante as divergências doutrinárias que em muitos pontos dividem os homens, nós somos obrigados a dizer que não reconhecemos liberdade contra a Nação, contra o bem-comum, contra a família, contra a moral.”

Nº 10: “Nós temos uma doutrina e somos uma força. Como força compete-nos governar: temos o mandato duma revolução triunfante, sem oposições e com a consagração do País; como adeptos duma doutrina, importa-nos ser intransigentes na defesa e na realização dos princípios que a constituem.”

Nº 11: “Na vida pública como na particular a falta de sinceridade desgosta e cansa: nenhum regime político que use a mentira como método de governo ou se contente de verdades convencionais pode acreditar-se na alma popular.”

Nº 12: “O comunismo é, como sistema e independentemente de algumas realizações materiais, a síntese de todas as revoltas tradicionais da matéria

contra o espírito e da barbaria contra a Civilização. Ele é a grande ‘heresia’ da nossa idade.”

Nº 13: “O plutocrata não é nem o grande industrial nem o financeiro: é uma espécie de híbrida intermediária entre a economia e a finança; é a ‘flor do mal’ do capitalismo.”

Nº 14: “Nenhum povo no Mundo pode amar mais Portugal do que os portugueses, nem instituição ou Governo pode haver que melhor os defenda do que o Governo da Nação.”

Nº 15: “Tem muita força quem tem razão e quem não dá contra si mesmo razão aos outros.”

Nº 16: “Para elevar e robustecer, engrandecer as nações é preciso alimentar na alma colectiva as grandes certezas e contrapor às tendências de dissolução propósitos fortes, nobres exemplos, costumes morigerados.”

Nº 17: “É impossível valer socialmente tanto o que edifica como o que desmoraliza, os criadores de energias cívicas ou morais e os sonhadores nostálgicos do abatimento e da decadência.”

Nº 18: “Portugal não perturba a paz do Mundo nem a ninguém pode permitir que perturbe a sua.”

Nº 19: “Nenhum de nós—nacionalista e amante do seu País—faz profissão de nacionalismo agressivo, exclusivo, odioso, antes, se apegá à noção de pátria, é que compreende, por instinto do coração e por imposição da inteligência, que o plano nacional é ainda o melhor para a vida e os interesses da humanidade.”

Nº 20: “Na organização das corporações económicas deve ter-se em vista que os interesses por ela prosseguidos, ou melhor, os interesses da produção, têm de subordinar-se não só aos da economia nacional no seu conjunto, mas também à finalidade espiritual ou destino superior da Nação e dos indivíduos que a constituem.”

Nº 21: “Demos à Nação optimismo, alegria, coragem, fé nos seus destinos; retemperemos a sua alma forte ao calor dos grandes ideais, e tomemos como nosso lema esta certeza inabalável: Portugal pode ser, se nós quisermos, uma grande e próspera Nação.”

Nº 22: “Por cima da negação do que há de mais evidente e palpável na nossa obra brilhará sempre o despertar da consciência nacional, o prestígio de Portugal no Mundo: por toda a parte o orgulho de ser português remova o sangue dos portugueses de hoje e permite repousem tranquilas no túmulo as cinzas heroicas dos portugueses de ontem.”

Nº 23: “Agora, como em todos os momentos críticos, é preciso escolher, saber escolher e saber sacrificar—o acidental ao essencial, a matéria ao espírito, a grandeza ao equilíbrio, a riqueza à auidade, o desperdício à economia, a luta à cooperação.”

Nº 24: “Nós queremos caminhar para uma *economia nova* (itálica original), trabalhando em unísono com a natureza humana, sob a autoridade dum Estado forte que defenda os interesses superiores da Nação, a sua riqueza e o seu trabalho, tanto dos excessos capitalistas como do bolchevismo destruidor.”

Nº 25: “Há alguns anos que já a nossa política deixou felizmente de ser o reflexo de dois ou três outros países. A experiência feita tem demonstrado que a hora não é das direitas nem das esquerdas: a hora é de quem sabe o que quer e quer na verdade realizar o seu ideal político.”

Nº 26: “Quando estivermos bem compenetrados de que a aliança com a Inglaterra não é nem uma tutela nem uma fiança da nossa ação política interna ou externa, não recearemos as atitudes equívocas ou subservientes nem a diminuição da nossa ação internacional, antes havemos de trabalhar por valorizar ao máximo aquele apreciável instrumento político: visto que temos de dar, havemos de saber exigir.”

Nº 27: “Nós queremos ir na satisfação das reivindicações operárias, dentro da ordem, da justiça e do equilíbrio nacional, até onde não foram capazes de ir outros que prometeram chegar até o fim.”

Nº 28: “Há uma geração sacrificada ao futuro da Pátria—a nossa geração.”

Nº 29: “A autoridade é um facto e uma necessidade: só desaparece para se reconstituir, só se combate para a entregar a outras mãos. É um direito e um dever—dever que se nega a si próprio se se não exerce, direito que tem no bem comum o seu maior fundamento. É ainda um alto dom da Providência, porque sem ela nem seria possível a vida social nem a Civilização humana.”

Nº 30: “O nosso espírito está aberto às mais largas reformas no campo económico e social; só fazemos exceção das que desconheçam o principio da hierarquia dos valores e dos interesses e da mais perfeita conjugação destes dentro da unidade nacional.”

Nº 31: “A riqueza, os bens, a produção não constituem em si próprios fins a atingir; têm de realizar o interesse individual e o interesse colectivo; nada significam se não estão condicionados à conservação e elevação da vida humana.”

Nº 32: “Nenhum bem me parece exceder para as nações a estabilidade de Governos capazes: se a permanência dos nulos se assemelha à estagnação, é ainda pior o rápido desfile de sumidades com seus farrapos de ideias e planos e seus empurrões descompassados na máquina governativa.”

Nº 33: “Há na vida das sociedades modernas uma crise mais grave do que a crise da moeda, e dos câmbios, e do crédito, e dos preços, e das finanças públicas, mais grave porque é mãe de todas elas—é a crise do pensamento económico, diremos, a crise dos princípios informadores da vida económica.”

Nº 34: “A adulação das massas pela criação do ‘povo soberano’ não deu ao povo, como agregado nacional, nem influência na marcha dos negócios públicos, nem aquilo de que o povo mais precisa—soberano ou não—que é ser bem governado.”

Nº 35: “Vamos conseguindo com segurança o método, na sequência da nossa política realista e por meio da nossa organização corporativa, o que revolucionariamente não pode ser executado ainda que prometido, e mais longe iremos ainda, quando pudermos não só anunciar nos discursos ou inscrever nas leis, mas efetivar, na prática, os dois maiores direitos que ao homem podem ser assegurados: o direito ao trabalho e o direito à instrução—o pão do corpo e do espírito para todos os portugueses de boa vontade.”

Nº 36: “Advoguei sempre uma política de administração, tão clara e tão simples como a pode fazer qualquer boa dona de casa—política comezinha e modesta que consiste em gastar bem o que se possui e não se despendar mais do que os próprios recursos.”

Nº 37: “Só o espírito do mal se agita; só os sem pátria veem com ódio renascer e abrir a flor do nosso patriotismo, afirmar-se o nosso sentido de Nação, multiplicarem-se as manifestações do nosso progresso material e moral, consolidar-se a nossa posição no Mundo, estabelecer-se a paz interna pela Justiça; só os falsos profetas reincidem nas promessas que nunca cumpriram e encarecem despidoradamente muitas outras que não poderiam ser cumpridas.”

Nº 38. “A nossa posição relativamente ao comunismo está fixada e em relação aos comunistas também. Contrariamente ao que ele faz não vamos combatê-lo em parte alguma, mas aqui não consentiremos que nos escravize a nós. Esta política de bondade e tolerância tem nas fronteiras e no interior o limite imposto pela salvação comum, e esse em caso algum será desrespeitado.”

Nº 39: “Nós e a Espanha somos dois irmãos, com casa separada na Península, tão vizinhos que podemos falar-nos das janelas, mas seguramente mais amigos porque independentes e ciosos da nossa autonomia.”

Nº 40: “O Estado não deve ser o senhor da riqueza nacional em colocar-se em condições de ser corrompido por ela. Para ser árbitro superior entre todos os interesses é preciso não estar manietado por alguns.”

Nº 41: “Não há sindicato onde não existe espírito corporativo, consciência do valor do trabalho e do lugar que ocupa no conjunto da produção, compreensão da necessidade de cooperar com todos os outros factores para o progresso da economia nacional. Onde tais qualidades não existem, mas só o espírito da luta de classe, não temos verdadeiramente o sindicato, temos a associação revolucionária, a força ao serviço da desordem.”

Nº 42: “Quem é contra a Nação não pode ser militar.”

Nº 43: “O Estado Novo deve ser bem forte e resistente para dominar as correntes revolucionárias, assegurar a unidade nacional, coordenar a atividade de todos os elementos, enfim, empreender e fomentar a verdadeira revolução que tem de ser esboçada por estas gerações e prosseguida pelas que lhe sucederem.”

Nº 44: “Se muitos homens não disporem para viver de mais nada senão do potencial do seu trabalho, duas conclusões se impõem: uma é que é preciso organizar a economia nacional de modo a terem trabalho os trabalhadores; outra é que o trabalho tem de ser regulado e organizado por forma que o salário permita aos trabalhadores viver.”

Nº 45: “A herança é o reflexo na propriedade do instinto de perpetuidade da raça; transmite-se com o sangue o fruto do trabalho, da economia, quantas vezes de grandes privações.”

Nº 46: “A Nação é para nós uma e eterna; nela não existem classes privilegiadas, nem classes diminuídas. O povo somos nós todos, mas a igualdade não se opõe e a justiça exige que onde há maiores necessidades aí seja maior a solicitude: não se é justo quando se não é humano.”

Nº 47: “A solidariedade de interesses que está na base da sociedade obriga cada um de nós a contribuir pela inteligência ou pela ação para o património comum: o homem que não trabalha lesa todos os demais.”

Nº 48: “Que pena me faz saber aos domingos os cafés cheios de jovens, discutindo os mistérios e problemas de baixa política, e ao mesmo tempo ver deserto esse Tejo maravilhoso sem que nele remem e velejem, sob o céu incomparável, aos milhares, os filhos deste País de marinheiros!”

Nº 49: “A ordem e a perfeita correção dos processos financeiros são, além de condição essencial do nosso ressurgimento, garantia da independência e integridade da Pátria.”

Nº 50: “Alheios a todos os conluios, não vendemos, não cedemos, não arrendamos, não partilhamos as nossas colónias, com reserva ou sem ela de qualquer parcela de soberania nominal para satisfação dos nossos brios patrióticos. Não no-lo permitem as nossas leis constitucionais; e, na ausência destes textos, não no-lo permitiria a consciência nacional.”

Nº 51: “É na verdade com o mesmo critério de Nação, agregado social diferenciado, independente, soberano, estatuinto, como entende, a divisão e organização do seu território, sem distinções de situação geográfica, que nós consideramos, administramos as colónias. Tal qual como o Minho ou a Beira, e, sob a autoridade única do Estado, Angola ou Moçambique ou a Índia. Somos uma unidade jurídica e política, e desejamos caminhar para uma unidade económica, tanto quanto possível completa e perfeita, pelo desenvolvimento da produção e intensa permuta das matérias primas, dos géneros alimentícios e dos produtos manufacturados entre umas e outras partes deste todo.”

Nº 52: “A vida humana tem exigências múltiplas e é de desejar que cada vez tenha mais. Mas nesta via ascendente de necessidades e de riquezas acumuladas não deve esquecer-se que não há progresso quando a vida é mais rica, e só quando é mais alta, mais nobre na sua chama interior e na sua projecção externa.”

Nº 53: “Tumultuam à nossa roda bastos egoísmos, vaidades, ambições de mando, sôfregos interesses individuais que não se subordinam e pretendem sobrepor-se aos interesses da colectividade; e há muitos milhares de portugueses que oferecem a sua dedicação ao bem comum, que tomam a defesa deste como dever onde quer que se lhes indique o lugar da ação, trabalhando, obedecendo, *servindo* (cursiva original): estamos vendo coisas novas em Portugal.”

Nº 54: “Ter bem presente no espírito que os homens vivem em condições diferentes e que esse facto se opõe, por vezes a que seja uma realidade a sua igualdade jurídica; proteger o Estado de preferência aos pobres e aos fracos; fomentar a riqueza geral para que a todos caiba ao menos o necessário; multiplicar as instituições de assistência e de educação que ajudem a elevar as massas populares à cultura, ao bem estar às altas situações do Estado e da Nação; manter não só abertos, mas acessíveis, todos os qua-

dros à ascensão livre dos melhores valores sociais—isto é amar o povo e, se a democracia pode ter ainda um bom sentido, isto é ser pela democracia.”

Nº 55: “A revolução do 28 de Maio é vincadamente popular—pela sua preocupação de contacto direto com a alma do povo e de satisfação das suas instantes necessidades.”

Nº 56: “Portugal é um Estado que ama a paz, tem o espírito civilizador, colabora no fortalecimento da ordem universal, estigmatiza a guerra ambiciosa, perfilha a arbitragem para a liquidação das questões entre os Estados, integra o seu direito público no quadro dos fins superiores da humanidade, e pretende o desenvolvimento harmónico, pacífico, produtivo, das faculdades dos cidadãos, para o aperfeiçoamento e progresso das relações internas e externas da Nação.”

Nº 57: “Duma civilização que regressa cientificamente à selva separa-nos sem remissão o espiritualismo—fonte, alma, vida da nossa História. Fugimos a alimentar os pobres de ilusões, mas queremos a todo o transe preservar da onda que cresce no Mundo a simplicidade de vida, a pureza dos costumes, a doçura dos sentimentos, o equilíbrio das reações sociais, esse ar familiar, modesto mas digno da vida portuguesa—e, através dessas conquistas ou reconquistas das nossas tradições, a paz social.”

Nº 58: “Temos em Portugal sacrificado muitas vezes demasiadas coisas a um humanitarismo que desconhece a justiça devida à grande massa inocente, vítima constantemente imolada às fúrias dos que esse humanitarismo absolve. Nós podemos perdoar as penas, mas não podemos esquecer as culpas, e criminosos seríamos não deduzindo dessa generosa atitude a necessidade duma vigilância mais atenta, duma segurança mais firme, e duma repressão mais severa, se factos passados viessem a repetir-se.”

Nº 59: “Nós não compreenderíamos—nós não poderíamos admitir—que a escola, divorciada da Nação, não estivesse ao serviço da Nação, e não compreendesse o altíssimo papel que lhe cabe nesta hora de ressurgimento, na investigação e no ensino, a educar os portugueses para bem compreenderem e bem saberem trabalhar.”

Nº 60: “Operamos com prudência e segurança, com o método nosso já conhecido, uma transformação profunda na essência e na orgânica do Estado; fazemos da vida económica elemento da organização política; pomos o trabalho, seja qual for a sua forma, entre os conceitos básicos da nova vida social e fazemos guerra a todos os parasitismos, a começar pela administração pública; pretendemos ordenar a economia nacional, sal-

vaguardando a iniciativa privada; queremos o nacionalismo em economia, mantendo a benéfica concorrência dos produtores entre si e destes com os dos países estrangeiros; tendemos à organização de todos os interesses para a sua defesa e valorização, mas queremos o Estado suficientemente digno e forte para não ser corrompido por eles, para lhes não permitir que abusem da sua força e para os coordenar em ordem à realização conveniente dos fins superiores dos indivíduos e da Nação.”

Salazar y el “país más feliz de Europa”

Este catálogo de aforismos políticos es una prueba más de la intensa propaganda que, en general, los medios de comunicación portugueses realizaban a favor de la imagen pública del fundador del Estado Novo. Evidentemente, se trataba de una natural respuesta del régimen para blindar el poder y defender la estabilidad del gobierno en torno a la indiscutible figura de su líder; pero también hay una clara dinámica retórica de culto fascista al Jefe, alrededor del cual se crea una jerarquía corporativa y una estratificación social oficial (Ramos de Ó, *Anos de Ferro* 137–145). Esta defensa a ultranza del salazarismo se debía, según el órgano oficial del gobierno salazarista, a que “[...] estamos num tempo em que aqueles que defendem uma ideologia política de salvação e engrandecimento nacional precisam de fazer propaganda intensa e continua dos seus princípios e convicções, como meio de defesa própria, de esclarecimento alheio e de oposição a propagandas contrárias de doutrinas desnacionalizadoras [...].”¹³

La propaganda salazarista supo aprovechar muy bien las circunstancias derivadas de los acontecimientos trágicos de España entre 1936 y 1939 para resaltar el valor patriótico de la obra de Salazar frente a una España en guerra. Esta estrategia retórica estableció también una relación directa entre los éxitos del franquismo y la dictadura portuguesa, pues el discurso político del Estado Novo insistía en que la fortaleza política y económica que Salazar había conseguido para Portugal antes de julio de 1936 era un espejo en el que se miraba la “nueva” España de Franco. El aparato propagandístico retrató, además, al dictador portugués como el verdadero artífice del triunfo militar del franquismo sobre los “comunistas” españoles, tal y como afirmaba el editorial del *Diário da Manhã* al cumplirse un año del estallido del golpe militar español, bajo el título “Ressurreição de Espanha”:

Como portugueses, não esqueçamos que se à Espanha verdadeira e nobre foi possível reerguer-se e caminhar isso se deve à existência neste canto do ocidente

da Península de um Portugal tranquilo e firme, segura garantia de que a fogueira não podia alastrar, exemplo bem digno de seguir, capaz de encorajar e de animar. Só assim seremos justos para nós próprios, só assim mostraremos ao Mundo, que nos admira, que somos gratos ao chefe que nos dirige e nos comanda, que somos, como povo, bem dignos de tal chefe. Orgulhosos da nossa força, que não é afrontosa para ninguém, e do nosso prestígio, conquistado alegremente com pequenos sacrifícios bem compensados, estaremos melhor para louvarmos quantos tem marcado por seu esforço admirável e heróico na defesa da civilização.¹⁴

La prensa portuguesa utilizó sistemáticamente el contraste con respecto a la convulsa situación política de España para provocar el espontáneo agradecimiento popular a un líder que había restaurado la dignidad y la grandeza de Portugal. De acuerdo con esta lógica retórica, el artículo publicado por João Ameal (uno de los intelectuales más prestigiosos del régimen) en el *Diário da Manhã* el 8 de octubre de 1936 retrata con precisión cuál es el escenario peninsular: “Enquanto a Espanha percorre, com glória amarga, à custa de mil vítimas e de mil catástrofes, a via dolorosa da Reconquista—Portugal segue a sua marcha, dia a dia mais segura e feliz, na vanguarda das nações de Europa. O Estado Novo representou para nós economia magnífica de muitas revoluções—ou, talvez, do pior de tudo: da guerra civil. Bastar-nos-á o sofrimento da Espanha atual para compreendermos o valor extraordinário deste benefício.”¹⁵ Por eso, el periodista Augusto Lima Júnior pedía en un artículo publicado en el *Diário de Lisboa* la solidaridad de los portugueses con Salazar, “sentinela da civilização cristã na Península Ibérica.”¹⁶ “Não acredito que haja um único português, seja qual for o seu matiz político ou doutrinário, que não esteja integralmente identificado com o governo da sua pátria, nestes dias em que a torpeza bolchevista procura aviltar o nome eterno de Portugal. Haverá um único português que a esta hora não esteja solidário com Salazar? Não! Não acredito na existência de portugueses sem vergonha,” decía el informador salazarista.¹⁷

Las pruebas de adhesión a la dictadura eran constantes. En la prensa portuguesa o por medio de manifestaciones públicas que tenían una amplia cobertura informativa, Oliveira Salazar era entronizado como el gran salvador; no sólo como el hombre que había evitado al país de un cruenta guerra civil como la española, sino también el hombre que había colocado a Portugal entre las naciones más poderosas del mundo. En definitiva, el “jefe” portugués, al que cada año se le rendían homenajes en el aniversario de su llegada al poder (el 27 de abril),¹⁸ o durante las conmemoraciones del golpe de Estado

(el 28 de mayo)¹⁹ era, según el intelectual franquista español Eugenio Montes, el ejemplo a seguir por España.²⁰ El escritor falangista Mauricio Karl apunta también que, al margen de las diferencias lógicas de cada nacionalidad, España debía seguir los pasos de la Revolução Nacional portuguesa. Karl testimonia así lo mucho que su país debía al Portugal de Salazar,²¹ por el que el presidente del movimiento tradicionalista español Renovación Española, Antonio Goicoechea, también expresa su más profunda admiración.²²

La propaganda portuguesa convierte a Portugal en un modelo para la España del general Franco, quien también reconocía, en una entrevista concedida al periodista Augusto de Castro para el *Diário de Notícias* al finalizar la guerra, que era un admirador de Oliveira Salazar (CNLNR 241). Declaración que era la confirmación de otras afirmaciones suyas anteriores en las que mostraba su intención de construir en España un Estado parecido al portugués.

De este modo, Salazar se transforma en el guía nacional, desarrollando una “genial” política internacional respecto de la Guerra Civil española.²³ Según el periódico oficial del régimen, el líder del Estado Novo consiguió, gracias a su perspicacia diplomática, adoptar la posición más digna y conveniente para Portugal y para España.²⁴ Tras las revueltas internas más graves contra el gobierno autoritario luso durante la guerra española, ocurridas el 8 de septiembre de 1936, el 20 de enero de 1937 y el 4 de julio de este mismo año,²⁵ hechos que la propaganda oficial relacionó directamente con los “comunistas” españoles, la figura de Salazar salió fortalecida.

António Ferro, en el prefacio a la edición alemana de uno de sus libros de propaganda, reconoció en 1938 la influencia fundamental de la guerra española en la fama y carisma de Oliveira Salazar, que consiguió crear la unidad de la sociedad portuguesa gracias al peso de su figura:

Creio não me enganar se afirmo que a revolução espanhola e a guerra civil muito contribuíram para a união de todos os portugueses em volta do seu Chefe Salazar, e para a consolidação do regime por ele criado [...]. Portugal não tem, lembremo-nos disso, nenhuns outros vizinhos além dos espanhóis ; está isolado entre a Espanha e o oceano. Sente carregar sobre si todo o peso do poderio espanhol, do qual se desligou politicamente desde o fim do século XI, e esse é o poderio de um grande país. Lembremo-nos disso, pois há certos factos e certos números que sempre devemos ter diante dos olhos. Portugal é cinco vezes e meia menor do que a Espanha; a Espanha conta 22 milhões de habitantes e Portugal seis milhões e meio [...]. O exemplo da Espanha e a conspiração comunista, que felizmente

falhou, prestaram a Portugal e ao seu chefe um enorme serviço de ordem nacional e moral. Não puseram apenas um fim à oposição e não estimularam apenas os hesitantes, mas mostraram ainda em que elevado grau foi Salazar um homem providente, quão necessárias foram as suas reformas e que lance extraordinariamente feliz não significava para Portugal ter conseguido levar a cabo a sua reconstrução nacional antes da implantação da república na Espanha.²⁶

El *Diário de Notícias* lo explica con claridad en su editorial del 21 de enero de 1937: “A Península Ibérica é hoje um campo de batalha e Portugal, quer o queiram quer não os covardes e os traidores, constitui agora a retaguarda de um exército em campanha.”²⁷ Con un mensaje nacionalista, se colocaba al dictador como víctima de una persecución del comunismo internacional, que pretendía derrocarlo por todos los medios sin éxito. Según Salazar, los verdaderos agitadores del país eran los agentes españoles al servicio del bando leal al gobierno de la República española que pretendían exportar la guerra a Portugal.²⁸

Según las consignas oficiales, el *reviralthismo* odiaba a Salazar por su independencia y por sus virtudes como gobernante. El Estado Novo aprovechó las acciones contra Salazar de sus opositores para transformarlo en un mártir y un héroe al mismo tiempo. En este aspecto, uno de los momentos en los que la propaganda fue más intensa fue las semanas posteriores al atentado terrorista que los anarquistas portugueses cometieron contra él el 4 de julio de 1937 en Lisboa (Farinha, *Revirvalho*). João Silvestre manifiesta en *A Voz* que la bomba contra el dictador llevaba el sello del gobierno español: “É o mesmo que estão fazendo os vermelhos de Madrid no ataque às posições nacionalistas da cidade universitária. É o que fizeram em Carabanchel e o que também fazem em Bilbao para que fosse pelos ares a cidade, à entrada das tropas nacionalistas [...]. Quem ensinou estas artes aos vermelhos de Madrid devem ter sido os mesmos mestres que as ensinaram aos conspiradores de Lisboa.”²⁹ Los fracasos de la oposición, sumados a los relatos periodísticos que hablaban de un Salazar invencible que luchaba por proteger a los portugueses del marxismo y colaborar con los españoles en una cruzada diplomática y propagandística sin cuartel, aumentaron aún más el carisma del líder portugués, convertido en una especie de hombre de hierro con un corazón de oro.

La prensa portuguesa informa que esta postura mereció el reconocimiento de medios de comunicación de todo el mundo. Citando expresamente aquellos periódicos de tendencia conservadora o fascista que elogiaban su política exterior, Salazar es caracterizado como uno de los grandes líderes del

mundo.³⁰ En Chile,³¹ Alemania,³² Brasil,³³ Canadá,³⁴ Francia,³⁵ Polonia,³⁶ u otros lugares,³⁷ Salazar gozaba de un prestigio infinito.³⁸

Salazar es transformado en un hombre con la reputación y poder suficiente para reivindicar su derecho a influir en el destino de Europa. “A figura de sr. dr. Oliveira Salazar tornou-se popular no estrangeiro e o seu nome tão conhecido e respeitado como um dos maiores estadistas da atualidade, que não é raro chegarem notícias até de homenagens que, espontaneamente, os estrangeiros lhe prestam,” dice el *Diário de Notícias*.³⁹ Asimismo, era habitual la publicación de testimonios de intelectuales o políticos de diferentes países que emitían algún juicio laudatorio sobre el líder portugués, cuyo talento político era inigualable por ningún otro gobernante, según estas versiones. Para el intelectual griego N.G. Politis, amigo personal de António Ferro, el Estado Novo podía muy bien ser el referente fundamental para la construcción de un futuro Estado europeo.⁴⁰ El escritor francés Maurice Maeterlinck, autor del prólogo de la edición francesa de los *Discursos* de Oliveira Salazar, expresa que Salazar estaba “vacinado contra o mal,” ya que su espíritu era un “verdadeiro laboratório” de utopías.⁴¹ Belinda Pogaetsky confirma que la “grande obra patriótica” del dictador luso alcanzaba una fama mundial, y Raymod Recouly resalta su discreción y sinceridad a pesar de todo.⁴² También se publican las palabras de Pierre Gaxotte, que describe a Salazar como “uma das mais nobres figuras e dos mais profundos pensadores da nossa época!”⁴³ Según estas semblanzas hagiográficas, el dictador portugués era el guía que conducía a su pueblo por el camino correcto. Nada en él era imperfecto y cuando hablaba o actuaba lo hacía por el bien de todos, según la literatura periodística del régimen: “Quando dizemos que fala Portugal não nos servimos apenas duma metáfora; porque quando fala Salazar fala Portugal e quando Portugal fala—o ouvem.”⁴⁴

Para anular el efecto de las críticas que dirigían muchos otros intelectuales o periódicos de los países democráticos europeos a Salazar por la vulneración de la neutralidad en el conflicto español y su descarado apoyo a los rebeldes franquistas, los diarios salazaristas los desautorizaban catalogando esos comentarios como propaganda comunista.⁴⁵ La mitificación del dictador portugués, cuyo nombre era utilizado para bautizar bibliotecas en la universidad,⁴⁶ aviones,⁴⁷ escuelas militares⁴⁸ o trofeos deportivos,⁴⁹ se basaba también en el reconocimiento público que le tributaban instituciones o medios de comunicación extranjeros. Las noticias de homenajes, tanto dentro como fuera de Portugal, a la figura de Oliveira Salazar eran permanentes en la segunda mitad de los años treinta. Entre otras distinciones, Salazar fue nombrado doctor

Honoris Causa en Nueva York por la prestigiosa universidad católica de Fordham en junio de 1938⁵⁰ y socio honorario del Instituto dos Advogados Brasileiros un año antes.⁵¹ Sus méritos eran incontestables y su forma de gobernar un ejemplo a seguir.⁵² “A Nação tem plena confiança na inteligência e na ação do sr. Presidente do Conselho porque conhece e aprecia os frutos abundantes e ricos da sua política construtiva; o estrangeiro admira e respeita a sua obra porque ela representa a prova concluyente de que as nações são sempre curáveis desde que sejam bem governadas.”⁵³ Portugal era un país sano en una Europa “enferma” gracias a los milagros de su dictador, según el *Diário de Notícias*.⁵⁴ Opinión que el escultor danés Jean Ganguin lleva incluso más lejos afirmando que la nación peninsular era “o país mais feliz da Europa.”⁵⁵

Este tipo de comentarios irritaban profundamente a los opositores, que en alguna ocasión mostraron su perplejidad por la actitud aduladora de algunos diarios dirigiendo cartas a sus dueños o directores. Una de las misivas fue enviada al director del *Diário de Notícias*, Eduardo Schwabach, al que se reprochaba en tono amenazante la actitud sumisa de su periódico con Salazar:

O seu pasquim até mete nojo. Não se pode ser mais baixo nem mais miseravelmente adulator. Se os artigos não vêm firmados por você, são contudo da sua responsabilidade. Nunca vi incensar tão servilmente. Pasma do cinismo de que dá provas. Afinal quem é o Salazar? Um astucioso como qualquer outro. Que tem ele que outro não fizesse? Nada. Absolutamente nada. Vocês os adutores mesquinhos são uns canalhões, mas talvez não venha tarde o tempo em que se hão-de retratar como qualquer transfuga. As baboseiras que você tem publicado só servem para aumentar o ódio e indignação daqueles que não sabem rastejar aos pés de qualquer ambicioso astuto. Tome cuidado com o futuro, que talvez se arrependa...⁵⁶

Conclusiones

El discurso político de Salazar tuvo una extraordinaria importancia propagandística para el adoctrinamiento de la sociedad portuguesa y su identificación con las consignas del Estado Novo. Salazar trasladaba a la opinión pública de manera periódica, sistemática y orquestada a través del control de los medios de comunicación su punto de vista sobre todos los acontecimientos de trascendencia pública que podían tener consecuencias para la consolidación de su proyecto político, con instrucciones precisas sobre la manera de actuar en cada caso. Sus discursos eran una especie de “homilías patrióticas” cargadas de un enorme paternalismo, de las que el aparato de propaganda del régimen, dirigido por el

literato António Ferro, extraía y publicaba aquellos aforismos o lemas que funcionaban como auténticas consignas ideológicas para la sociedad portuguesa.

Una de las acciones más singulares de la propaganda salazarista fue planificada con la participación de los principales medios periodísticos del Estado Novo, el *Diário da Manhã* y la Emissora Nacional, que organizaron en 1937 un concurso nacional sobre las frases más brillantes de Salazar. Las normas del concurso obligaban a los concursantes a reunir durante dos meses, una a una, 60 frases políticas del líder portugués, entre las que los concursantes seleccionaban la que representaba más claramente los preceptos ideológicos de su modelo político. El aforismo elegido fue “Tudo pela Nação, Nada contra a Nação,” que se convirtió en la principal divisa ideológica del salazarismo.

Quizás el momento histórico más relevante en la forja del discurso salazarista ocurrió durante la guerra civil española, durante la cual la propaganda del Estado Novo se esforzó por construir una imagen heroica de un Salazar víctima del comunismo internacional, capaz de conservar la paz en Portugal y de convertirse en ejemplo para la nueva España de Franco y Europa.

Gracias a esta política de culto a su retórica propagandística, que engrandeció su figura y transformó sus palabras en una suerte de fuente de verdad sagrada, Salazar pasó a ser un héroe nacional prácticamente infalible en su diagnóstico de la realidad. Lo que decía no podía ser cuestionado: era la palabra del dictador, la retórica del poder.

Notes

¹ Sobre el Estado Novo hay una abundante bibliografía. Una de las obras más actuales, que recoge un extenso análisis sobre las investigaciones publicadas sobre este campo de estudio es la de Luis Reis Torgal: *Estados novos, Estado Novo*. 2ª ed. 2 vols. Coimbra: Imprensa da Universidade, 2009. Impreso. Para tener un conocimiento cronológico sobre el período del Estado Novo, puede consultarse también: Fernando Castro Brandão. *Estado Novo. Uma cronologia*. Lisboa: Livros Horizonte, 2008. Impreso. Para conocer los personalidades y las instituciones del Estado Novo, véase: Fernando Rosas, y J. M. Brandão Brito (eds). *Dicionário de História do Estado Novo*. 2 vols. Lisboa: Bertrand Editora, 1996. Impreso. Y para conocer la figura política de Salazar véase: Luis Filipe Ribeiro de Menezes. *Salazar. Uma biografia política*. Lisboa: Dom Quixote, 2010. Impreso.

² Para comprender en toda su extensión la importancia estratégica del Secretariado de Propaganda Nacional (SPN) pueden consultarse las siguientes obras: Jorge Ramos De Ó. *Os anos de Ferro. O dispositivo cultural durante a “política do espírito” 1933–1949*. Lisboa: Estampa, 1999. Impreso; Heloisa Paulo. *Estado Novo e propaganda em Portugal e no Brasil. O SPN/SNI e o DIP*. Coimbra: Minerva, 1994. Impreso; y Goffredo Adinolfi. *Ai confini del fascismo. Propaganda e consenso nel Portogallo salazarista (1932–1944)*. Milano: Franco Angeli, 2007. Impreso.

³ *Diário da Manhã* 14 Ene. 1938 [2418]: 1. Impreso.

⁴ *O Século* 27 Abr. 1938 [20154]: 5. Impreso.

⁵ *O Século* 30 Mayo [20186]: 12. Impreso.

⁶ Salazar publicó en Coimbra sucesivas ediciones de todos sus discursos políticos, con un notable éxito de público. Las referencias son las siguientes: Antonio de Oliveira Salazar. *Discursos e notas políticas*. 5ª ed. Vol. 1. Coimbra: Coimbra Editora, 1946. Impreso; 2ª ed. Vol. 2. Coimbra: Coimbra Editora, 1959. Impreso; 2ª ed. Vol. 3. Coimbra: Coimbra Editora, 1961. Impreso.

⁷ El SPN contribuyó a la difusión del pensamiento salazarista mediante la creación de los premios literarios, que reconocían principalmente aquellas obras literarias que se amoldaban a los presupuestos ideológicos del régimen, dentro de la denominada “política do espírito.” Para más detalles sobre esta cuestión puede consultarse el libro del que es autor el que fue director del SPN desde su fundación, António Ferro, titulado *A política do espírito e os prémios literários do SPN*. Lisboa: Edições SPN, 1935. Impreso. Para un análisis académico sobre los premios literarios del SPN puede leerse en el libro de Rui Pedro Pinto. *Prémios do espírito. Um estudo sobre os prémios literários do Secretariado de Propaganda Nacional do Estado Novo*. Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais, 2008. Impreso.

António Ferro (1895–1957) tuvo una trayectoria intelectual muy singular. Desde muy temprana edad, manifestó sus dotes literarias y su debilidad por el periodismo; se vinculó al movimiento modernista portugués; fue editor de la revista modernista *Orpheu* (1915) y publicó, en esta primera etapa, varias obras, como *Misal de trovas* (1912) o *Cartas do Marinho* (1919), que era una colección de sus crónicas publicadas en *O Século*. Después de una estancia en Angola como miliciano, vuelve a Portugal con una disposición más participativa en la vida política, haciendo una defensa del nacionalismo y a favor de la intervención del Estado en la cultura. En 1921, dirige la revista *Ilustração Portuguesa*, donde queda patente su carácter nacionalista. En 1922 se establece en Brasil, desde donde trabaja como crítico teatral del *Diário de Lisboa* y escribe su obra dramática *Mar alto*. A su vuelta, en 1924, hace sonadas entrevistas a dictadores, militares e intelectuales nacionalistas europeos para *O Século* y el *Diário de Notícias*, entre los cuales estaban Mussolini, Miguel Primo de Rivera, el general Pétain, Gabriel d’Annunzio, o Clemenceau, que fueron recogidas en su libro *Viagen à volta das ditaduras*. Su obra política se vería ampliada con *Prefácio à república espanhola* (1933), en la que pretende hacer una radiografía de la vida pública española mediante la descripción de algunos de sus ilustres personajes, como Marcelino Domingo, José Ortega y Gasset, Indalecio Prieto o Miguel de Unamuno. Entonces Ferro ya se sentía identificado con el proyecto salazarista y, en 1932, publica una serie de entrevistas a Salazar en el *Diário de Notícias* recogidas en *Salazar. O homem e a sua obra* (1933), que alcanzó numerosas ediciones en varios idiomas. En 1933, Ferro asume la dirección del Secretariado de Propaganda Nacional (SPN), a través del que pone en práctica su proyecto intervencionista en el arte y la cultura portuguesa. En 1935, desde el SPN, crea el Cinema Popular Ambulante y, poco después, el Teatro do Povo. Fue director del SPN entre 1933 y 1945, y del Secretariado Nacional de Informação (refundación del SPN) desde entonces hasta 1950. Otras de sus obras, además de las ya citadas, son: *A Fé e o império* (1935) y *Homens e multidões* (1938). Referencias académicas ineludibles sobre António Ferro son: Ernesto Castro Leal. *António Ferro. Espaço político e imaginário social (1918–1932)*. Lisboa: Edições Cosmos, 1994. Impreso; Raquel Pereira Henriques. *António Ferro. Estudo e antologia*. Lisboa: Alfa (Testemunhos Contemporâneos), 1990. Impreso; Fernanda de Castro. *Ao fim da memória (1906–1997)*. 2 vols. Verbo: Lisboa, 1988. Impreso; y César Oliveira. *A preparação do 28 de Maio. António Ferro e a propaganda do fascismo 1920–1926*. Lisboa: Moraes Editores, Pistas Passado/Presente, 1980. Impreso.

⁸ *Diário da Manhã* 31 Mar. 1937 [2134]: 8. Impreso.

⁹ *Diário da Manhã* 21 Mar. 1937 [2125]: 1. Impreso.

¹⁰ *Diário da Manhã* 21 Mar. 1937 [2125]: 1. Impreso.

¹¹ *Diário da Manhã* 16 Jul. 1937 [2240]: 3–5. Impreso.

¹² *Diário de Notícias* 18 Mayo 1939 [26319]: 1. Impreso.

¹³ *Diário da Manhã* 21 Mayo 1937 [2184]: 1. Impreso.

¹⁴ *Diário da Manhã* 18 Jul. 1937 [2242]: 1. Impreso.

¹⁵ *Diário da Manhã* 8 Oct. 1936 [1966]: 1. Impreso.

¹⁶ *Diário de Lisboa* 16 Oct. 1936 [4998]: 2. Impreso.

¹⁷ *Diário de Lisboa* 16 Oct. 1936 [4998]: 2. Impreso.

¹⁸ *Diário de Notícias* 27 Abr. 1937 [25583]: 1. Impreso.

¹⁹ El *Diário da Manhã* publicó en la celebración de 1938 un suplemento especial dedicado a la Revolução Nacional de 156 páginas. Cf.: *Diário da Manhã* 25 Mayo 1938 [2548]. Impreso.

²⁰ *O Século* 15 Mayo 1937 [19813]: 6. Impreso.

²¹ *O Século* 24 Ago. 1936 [19556]: 5. Impreso.

²² *Diário de Lisboa* 30 Dic. 1936 [5070]: 4. Impreso.

²³ Sobre Portugal y la Guerra Civil española pueden verse las siguientes referencias bibliográficas: Iva Delgado. *Portugal e a Guerra Civil de Espanha*. Lisboa: Publicações Europa-América, s. d. Impreso; César Oliveira. *Salazar e a Guerra Civil de Espanha*. 2ª ed. Lisboa, Edições O Jornal, 1988. Impreso; Alberto Pena. *Salazar, a imprensa e a Guerra Civil de Espanha*. Coimbra: Minerva, 2007. Impreso.

²⁴ *Diário da Manhã* 16 Abr. 1937 [2150]: 3. Impreso.

²⁵ El 8 de septiembre de 1936 se produjo la revuelta de los marineros en tres barcos de guerra portugueses: el Afonso de Albuquerque, Bartomoleu Dias y el Dão. El 20 de enero de 1937, ocurrió el atentado anarquista contra varios edificios del gobierno o empresas privadas de Lisboa, entre ellos el Ministério do Interior, la Emissora Nacional y el Rádio Club Português. El 4 de julio de 1937 los anarquistas volvieron a atentar, esta vez contra el mismísimo Oliveira Salazar, que salió ileso.

²⁶ Arquivo Oliveira Salazar/Arquivos Nacionais Torre do Tombo, CO/PC-12, Pasta nº 1, 19ª subdivisión, hojas nº 47–52. “Actividade informativa e de propaganda do Secretariado de Propaganda Nacional (1933–1943).” Prefacio de António Ferro a la edición alemana de uno de sus libros, sin especificar (1938).

²⁷ *Diário de Notícias* 21 Ene. 1937 [25489]: 1. Impreso.

²⁸ *Diário da Manhã* 11 Sep. 1936 [1940]: 1. Impreso.

²⁹ *A Voz* 8 Jul. 1937 [3724]: 1. Impreso.

³⁰ *Diário de Notícias* 13 Sep. 1936 [25363]: 5. Impreso.

³¹ *A Voz* 22 Dic. 1936 [3533]: 6. Impreso. El periódico dirigido por Fernando de Souza cita un artículo publicado por el ministro de Finanzas chileno, Roberto Mecks, titulado “Salazar, dictador impersonal,” diciendo que es “motivo de orgulho para a latinidade.” *A Voz* se refiere también a artículos de intelectuales como el escritor Eduardo Barrios.

³² *O Século* 3 Jun. 1937 [19832]: 1–2. Impreso.

³³ *Diário de Notícias* 5 Nov. 1936 [25415]: 4. Impreso.

³⁴ *Diário da Manhã* 31 Ene. 1937 [2078]: 1. Impreso.

³⁵ *Diário da Manhã* 6 Dic. 1936 [2025]: 1, 7. Impreso.

³⁶ *Diário da Manhã* 16 Ene. 1937 [2063]: 1. Impreso.

³⁷ *Diário da Manhã* 23 Mar. 1937 [2127]: 8. Impreso.

³⁸ La delegación de Oporto de la União Nacional editó en 1949 un libro que recogía opiniones y testimonios de eminentes personalidades y periodistas de diversos países en la prensa

internacional sobre Oliveira Salazar, entre 1928 y 1948. Véase el libro *Projecção de Salazar no estrangeiro (1928–1948)*. Porto: União Nacional do Porto, 1949. Impreso.

³⁹ *Diário de Notícias* 29 Jul. 1936 [25317]: 1. Impreso.

⁴⁰ *Diário de Lisboa* 29 Nov. 1936 [5042]: 4. Impreso.

⁴¹ *O Século* 1 Mar. 1937 [19739]: 1. Impreso.

⁴² *Diário de Notícias* 26 Feb. 1937 [25523]: 1. Impreso.

⁴³ *Diário da Manhã* 11 Dic. 1937 [2386]: 1. Impreso.

⁴⁴ *Diário da Manhã* 24 Jun. 1937 [2218]: 1. Impreso.

⁴⁵ *O Século* 26 Ene. 1937 [19707]: 1. Impreso.

⁴⁶ *O Primeiro de Janeiro* 26 Abr. 1938 [115]: 1. Impreso; *O Século* 30 Abr. 1937 [19799]: 1. Impreso. La “Sala Salazar” de la Universidad de Porto recibió importantes aportaciones bibliográficas de la embajada alemana e italiana.

⁴⁷ *Diário da Manhã* 3 Abr. 1937 [2227]: 1. Impreso.

⁴⁸ *Diário da Manhã* 4 Jul. 1938 [2585]: 6. Impreso.

⁴⁹ *Diário da Manhã* 31 Jul. 1938 [2612]: 8. Impreso.

⁵⁰ *Diário da Manhã* 22 Jun. 1938 [2573]: 1. Impreso.

⁵¹ *Diário da Manhã* 13 Jun. 1937 [2207]: 1. Impreso.

⁵² *Diário de Notícias* 6 Ago. 1936 [25325]: 1. Impreso.

⁵³ *Diário da Manhã* 18 Ene. 1937 [2065]: 1. Impreso.

⁵⁴ *Diário de Notícias* 11 Mar. 1939 [26252]: 1. Impreso.

⁵⁵ *Diário de Notícias* 26 Nov. 1936 [25436]: 2. Impreso.

⁵⁶ Arquivo Oliveira Salazar/Arquivos Nacionais Torre do Tombo (AOS/ANTT), CO/PC-3G, Carpeta nº 1, 4ª subdivisión, hojas nº 11 y 12. Carta anónima enviada al director del *Diário de Notícias*, 09/07/1937.

Obras Citadas

Adinolfi, Goffredo. *Ai confini del fascismo. Propaganda e consenso nel Portogallo salazarista (1932–1944)*. Milano: Franco Angeli, 2007. Impreso.

Comissão Nacional do Livro Negro para o Regime Fascista [CNLNRF]. *Correspondência de Pedro Teotónio Pereira para Oliveira Salazar (1931–1939)*. Vol. 1. Lisboa: Presidência do Conselho de Ministros, 1987. Impreso.

Farinha, Luís. *O revirálho. Revoltas republicanas contra a ditadura e o Estado Novo 1926–1940*. Lisboa: Editorial Estampa, 1998. Impreso.

Martins, Moisés de Lemos. *O olho de Deus no discurso salazarista*. Porto: Edições Afrontamento, 1990. Impreso.

Matos, Helena. *Salazar. A construção do mito (1928–1933)*. Lisboa: Círculo de Lectores-Temas & Debates, 2010. Impreso.

Mendes, Victor K. “Justifying Dictatorship: The Dictator Salazar in 1930 and the Poet Fernando Pessoa in 1928.” Congreso Internacional sobre las Dictaduras. Moscú, 2009. Ponencia.

Mónica, Maria Filomena. *Educação e sociedade no Portugal de Salazar*. Lisboa: Presença, 1978. Impreso.

- Paulo, Heloisa. *Estado Novo e propaganda em Portugal e no Brasil. O SPN/SNI e o DIP*. Coimbra: Minerva, 1994. Impreso.
- Pena-Rodríguez, Alberto. "Tudo pela nação, nada contra a nação. Salazar, el Secretariado de Propaganda Nacional y la censura." *Hispania* 72-240 (2012): 177–204. Impreso.
- Príncipe, César. *Os segredos da censura*. Lisboa: Editorial Caminho, 1979. Impreso.
- Ramos de Ó, Jorge. *Os anos de Ferro. O dispositivo cultural durante a "política do espírito," 1933–1949*. Lisboa: Estampa, 1999. Impreso.
- Ribeiro de Meneses, Luis Filipe. *Salazar. Uma biografia política*. Lisboa: Dom Quixote, 2010. Impreso.
- Torgal, Luis Reis. *Estados novos, Estado Novo*. 2ª ed. Coimbra: Imprensa da Universidade, 2009. Impreso.

Alberto Pena-Rodríguez is associate professor of propaganda history at the University of Vigo, Spain, and chair of the Propaganda, Culture, and Communication Techniques Research Group. He holds a PhD in the European Doctoral Program at the Complutense University of Madrid, and was the dean of the Faculty of Social Sciences and Communication and the president of the International Association of Communication History. Pena-Rodríguez is the author of several books and articles on the history of propaganda in Iberian relations and Portugal, including *O que parece é: Salazar, Franco e a propaganda contra a Espanha democrática* (2009). He has also worked as a journalist in radio, television, and print media, and received awards in journalism and research such as the Fernández del Riego National Journalism Prize (2010), the Barreiros Foundation Research Prize (2009), and the Galician Government Journalism Prize (1992). He is the director of the International Iberian Seminar of Communication Research and is currently working on a research project about the Portuguese press in the US. Email: alberto@uvigo.es